



Español para sobrevivir: una experiencia de extensión universitaria con inmigrantes sirios

EST. SOFÍA FERRIER
EST. SILVIA VALLEJOS



Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Sobre las autoras

ANA SOFÍA FERRIER

Estudiante de 5to año del Profesorado en Inglés. Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue.

Correo electrónico: ferriersofia@gmail.com

SILVIA ANDREA VALLEJOS

Estudiante de 4to año del Traductorado en Inglés. Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue.

Correo electrónico: silvia.vallejos.9@gmail.com

RESUMEN

En este artículo nos proponemos relatar una experiencia en el área de Español como Lengua Extranjera (ELE), que se llevó a cabo con profesores y estudiantes avanzados de las carreras de Profesorado y Traductorado de Inglés de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue, durante el año 2018. El programa, que tuvo una duración de cinco meses, consistió en enseñar español a dos integrantes de un grupo familiar sirio que llegó a la Argentina en febrero de 2018, a través del “Programa Siria” y el proyecto “Una Iglesia, una familia”, coordinados por el Gobierno nacional y la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina, respectivamente. La propuesta surgió cuando los representantes de la organización que recibió a la familia siria se contactaron con una docente de la universidad para que les brindara instrucción formal del idioma. Para cubrir esa necesidad de la comunidad, se pensó en una actividad de extensión que consistió en planificar un programa teniendo en cuenta el contexto sociocultural de sus destinatarios, la búsqueda de bibliografía en el área de ELE y la eventual confección de material acorde a las particularidades de esta situación de enseñanza-aprendizaje. Este programa se denominó Español para Inmigrantes (EPI) y fue diseñado tomando en cuenta un enfoque comunicativo para la enseñanza de una lengua extranjera, siguiendo a Canale & Swain (1980).

ABSTRACT

In the following article we will relate an experience in the field of Spanish as a Foreign Language (SFL), with teachers and advanced students, at the English Teacher Training and Translation careers from the Language Faculty at the National University of Comahue, in 2018. The program, which lasted five months, consisted on teaching Spanish to two Syrian people who arrived in Argentina in February 2018 through the Syrian Program and the project “One Church, one family”, both coordinated by the National Government and the Christian Churches Alliance from the Argentine Republic. The proposal appeared after the representatives of the organization that received the Syrian Family contacted one of the teachers from the University in order to help them with formal instruction on the Spanish language. To cover that necessity from the community, an extension program was planned taking into account the socio-cultural context of the recipients, the bibliography on SFL and the preparation of material to be used in accordance with the peculiarities in this teaching-learning situation. The program was named Spanish for Immigrants, and was designed taking into account a communicative approach, following Canale & Swain (1980), for the teaching of a foreign language.

RESUMO

A proposta deste artigo é relatar uma experiência na área de espanhol como língua estrangeira (ELE) levado a cabo com professores e estudantes avançados das carreiras do Professorado e tradutor de inglês da Faculdade de línguas da Universidade Nacional de Comahue, durante o ano 2018. O programa que teve uma duração de cinco meses, e consistia em ensinar espanhol a dois integrantes de um grupo familiar sírio que chegou à Argentina no mês de fevereiro do ano 2018, através do “Programa Sírio” e o projeto “uma igreja, uma família”, coordenados pelo governo nacional e a aliança de igrejas evangélicas da República Argentina respectivamente. A proposta surgiu quando os representantes da organização que recebeu a família síria, se puseram em contato com uma Docente da Universidade para que lhes brindasse instrução formal do idioma. Para cobrir essa necessidade da comunidade pensou-se numa atividade de extensão que consistia em planejar um programa tendo em conta o contexto sócio cultural de seus destinatários, a pesquisa de bibliografia, na área de ELE, como assim também a confecção do material acorde às particularidades desta situação de ensino-aprendizagem. Este programa denomina-se Espanhol para imigrantes (EPI) e foi desenhado tendo em conta o enfoque comunicativo para o ensino de língua estrangeira seguindo a Canale & Swain (1980).

Palabras clave: Español para Inmigrantes – Español Lengua Extranjera ELE – Inmigrantes - Enfoque Comunicativo – Extensión universitaria Contexto sociocultural – Programa Siria



Familia Siria en General Roca

Desde el año 2014 rige en Argentina el “Programa Siria”, un proyecto coordinado por la Dirección Nacional de Migraciones, perteneciente al Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda, que ha dado la posibilidad de refugiarse en Argentina a cientos de familias que escapan de la guerra civil en Siria. Los postulantes tienen una entrevista en el consulado argentino en la que se les otorga una visa humanitaria que les permite viajar a Argentina. Una vez allí, adquieren un DNI para acceder a servicios de salud y educación, y buscar trabajo y vivienda estables (Argentina. Dirección Nacional de Migraciones, 2014).

A través de este programa y del proyecto “Una iglesia, una familia”, que pertenece a la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA), llegó la primera familia siria a General Roca (Río Negro) en febrero del 2018. El grupo familiar, compuesto por Fahda y Raja Al-Zarouni y sus cinco hijos, fue alojado en una vivienda cedida por la iglesia Comunidad Cristiana, en principio por un año, y con la posibilidad de solicitar una prórroga por doce meses más (ACIERA).

Universidad y comunidad

El “Programa Siria” estipula no solo la recepción sino también la integración de sus beneficiarios en la comunidad. Quienes se encargan de recibir a los ciudadanos inmigrantes se comprometen a cubrir las necesidades básicas: salud, educación, habitación y alimentación. Sin embargo, para que el inmigrante pueda formar parte en la sociedad activamente, más aún en circunstancias en que los tiempos son acotados, el

aprendizaje del idioma también es un aspecto fundamental a cubrir. En el caso de la familia Al-Zarouni, las que facilitaban su comunicación con la comunidad durante los primeros meses eran las hijas mayores, que habían tomado clases de español en el consulado argentino en Damasco. Por otro lado, dado que el visado humanitario les permite ser residentes legales temporarios, los hijos tuvieron la posibilidad de ser incorporados al sistema educativo de inmediato y pudieron no solo tener instrucción formal sobre la lengua sino también estar en contacto con hablantes nativos. El caso de los padres fue distinto; su único encuentro con el español se daba con gente de la Comunidad Cristiana, quienes intentaron enseñarles el idioma pero notaron prontamente que sus herramientas no eran suficientes. Fue en ese momento que se contactaron con Teresa Araya, docente de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue, evaluadora del examen Certificado de Español: Lengua y Uso (CELU) y especialista en Español como Lengua Extranjera (ELE), quien planteó una actividad de extensión para enseñar español a inmigrantes.

Las actividades de extensión en el área de ELE en la Facultad de Lenguas comienzan en el año 2008 con un proyecto denominado “Programa de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera (ELE)”. Este proyecto tenía como objetivo la creación de un centro de idioma español para extranjeros, la capacitación de recursos humanos y la elaboración de material didáctico.

En los años posteriores, el grupo que coordinaba este programa decidió incorporar estudiantes voluntarios en las actividades de capacitación. Así, en el año 2015, la profesora Araya organizó charlas-debate de análisis de manuales de ELE con estudiantes, en los que nosotras participamos aunque no contábamos con experiencia en la enseñanza formal de nuestra lengua materna. En estos encuentros descubrimos el potencial de este campo para nuestra práctica profesional y consideramos conveniente aprovechar to-

das las oportunidades que la universidad nos ofreciera en un futuro. De esta manera, decidimos participar de esta nueva propuesta del área de extensión, que tuvo lugar desde agosto a diciembre de 2018.

Español para Inmigrantes - EPI

Si bien el acrónimo ELE es el utilizado entre los profesionales de la lengua para referirse a la enseñanza del español como segunda lengua, creemos que la connotación de la palabra “extranjero” no alcanza a reflejar lo que implica ser inmigrante. Por eso, decidimos referirnos a este programa de enseñanza del español como Español para Inmigrantes, *EPI* (2018).

Una vez conformado el equipo de trabajo nos propusimos definir nuestros objetivos. Consideramos pertinente comenzar con un nivel de español básico o A1. Según el Marco Común Europeo de Referencia (2002), un alumno de nivel A1 puede “comprender y utilizar expresiones cotidianas de uso frecuente (...), presentarse a sí mismo y a otros, pedir y dar información básica (...) y relacionarse de forma elemental” (p. 26). Teniendo en cuenta esto, nos propusimos enseñarles a los ciudadanos inmigrantes un español que

les permitiera ingresar al ámbito laboral y ampliar su círculo social. Es por esto que las actividades se pensaron, principalmente, con el fin de fomentar el desarrollo del habla y la escucha. El marco teórico adoptado para diseñar este curso se centra en el enfoque comunicativo para la enseñanza de una lengua extranjera, cuyo propósito es confeccionar actividades que reflejen contextos de comunicación genuina con el fin de que el aprendizaje de la lengua sea significativo (Canale&Swain, 1980).

El espacio de encuentro fue la vivienda de la familia Al-Zarouni y se pautaron dos clases gratuitas por semana, de noventa minutos cada una. También, decidimos utilizar una clase para presentación de temas y la otra destinarla a la práctica, quedando Araya a cargo de la presentación, y nosotras de la práctica. Dado que era nuestra primera experiencia en el campo de ELE, durante el primer mes contamos con el acompañamiento de un docente para el dictado de las clases y la planificación.

Luego de ese período, los docentes nos guiaron solo en la planificación y el diseño de las actividades. Para las clases prácticas, en algunas oportunidades pudimos adaptar actividades planteadas en los libros Horizonte ELE 1 (2014) y Aula del Sur 1 (2009), como así también implementar adaptaciones de libros de inglés. No obstante, para poder cumplir con los objetivos, en la mayoría de los casos confeccionamos nosotras mismas el material. Por ejemplo, para abordar la temática “comidas”, seleccionamos un campo semántico acotado con sustantivos y verbos, y elaboramos material audiovisual y actividades de juego de roles para exponer a los estudiantes a contextos tanto de compra como de elaboración de alimentos.

Si hacemos foco por un momento en la teoría sobre la enseñanza y adquisición de una lengua segunda, no podemos dejar de mencionar la



Encuentro en la vivienda de la familia Al-Zarouni

importancia de la incorporación de secuencias formulaicas en la enseñanza de vocabulario para nuestras clases. Kersten (2015) sostiene que estas secuencias sirven como base que les permite a los alumnos tener un control sobre la lengua y poder interactuar con más fluidez. Durante las primeras clases notamos que los estudiantes ya hacían uso de las secuencias más básicas del español, como por ejemplo “Hola, ¿cómo estás?”, por lo que decidimos incorporar otras relacionadas a temas como rutina y direcciones.

Algo que nos parece importante destacar es que fue la primera vez que nos encontramos en un contexto de clase en el que no compartíamos nuestra lengua materna (español) ni nuestra lengua segunda (inglés) con los estudiantes. Además, nuestro conocimiento sobre la cultura siria, es decir, pautas sobre las costumbres, las comidas, las reglas de cortesía, la religión, entre otras, era bastante acotado.

Por eso, una de las primeras inquietudes que tuvimos fue poder establecer códigos de comunicación que pudieran acortar la distancia en términos culturales. Así, la mímica, el uso de objetos y dibujos, es decir algunas de las formas básicas de la comunicación humana, fueron los recursos que permitieron sortear estos problemas. Esta situación se dió, por ejemplo, con la temática de “profesiones”, en la que para explicar términos como “ingeniero”, “contador”, entre otros, debimos recurrir a una serie de imágenes, tanto de gente reconocida en el área como de lugares e instrumentos de trabajo, para que los estudiantes entendieran de qué profesión se trataba.

Por otro lado, para brindarles contextos de comunicación real, consideramos que el juego de roles era una propuesta rápida de comprender y que además los exponía a situaciones de la vida cotidiana. Algunas de estas actividades consistieron en dar y pedir información personal, ir de compras y armar un CV, entre otras.

La extensión universitaria como parte de la formación profesional

Creemos que al hablar de extensión universitaria, hablamos en gran parte de compromiso social, lo que implica establecer un diálogo entre la universidad y la sociedad. La actividad de extensión EPI cumplió ese rol de nexo entre dos sectores que lograron beneficiarse mutuamente y expandir sus perspectivas: sociales para los ciudadanos inmigrantes y académicas para la formación del equipo de ELE.

La universidad tiene la posibilidad de poner la mirada en sectores de la sociedad que, por diversos motivos, no han sido considerados en las políticas de Estado. Hay un pequeño porcentaje del flujo migratorio que no proviene de países de habla hispana y que llega a nuestro país en situaciones políticas y socioeconómicas similares a las de la familia Al-Zarouni. Estas pequeñas comunidades muchas veces no logran incorporarse completamente a la comunidad en la que residen, y uno de los motivos puede ser la barrera lingüística.

Es por eso que desarrollar y fomentar programas como el de EPI, con el que se incorpora también una práctica comunitaria en el proceso formativo de los estudiantes, se vuelve sumamente enriquecedor tanto para la comunidad académica, como para la población en general.

Además, queremos destacar que esta actividad de extensión no tuvo costo alguno para los inmigrantes y que, dado el contexto sociocultural que ya hemos relatado, no debería tenerlo si se desarrollaran actividades similares en otras universidades o institutos universitarios del país.

En cuanto a lo académico, actividades de

estas características permiten ampliar el horizonte en lo que respecta a la actividad profesional.

Como estudiantes de grado en los últimos años de formación, esta primera práctica en la enseñanza de nuestra lengua materna nos motivó a proyectar una futura formación en ELE, ya que no existe en la actualidad en las formaciones de grado un espacio didáctico que dé lugar a debates en esta área. Además, la actividad de EPI en el año 2018 generó interés en la comunidad universitaria y se plantearon futuras líneas de trabajo e, incluso, investigación.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO SEGÚN NORMAS APA 2015 (UCES)

Ferrier, A. S. y Vallejos, S. A. (julio,2019). Español para sobrevivir: una experiencia de extensión universitaria con inmigrantes sirios. *Revista de Extensión Tekohá*. Posadas: Ediciones FHycS, 8(5), 22-28. Xxx Recuperado de <http://ediciones-fhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/tekoha>.

Referencias

- Canale, M., y Swain, M. (1980). Bases teóricas de los enfoques comunicativos para la enseñanza y evaluación de la segunda lengua. *Lingüística aplicada*, 1(1), 1-47.
- Francia. Consejo de Europa (2002). Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Strasburgo: Ministerio de Educación, cultura y Deporte. Instituto Cervantes.
- Kersten, S. (2015). El desarrollo del lenguaje en jóvenes aprendices: el papel del lenguaje formulado. Enseñar inglés a jóvenes aprendices: problemas críticos en la enseñanza de idiomas con niños de 3 a 12 años. Cap. 7. Londres: Bloomsbury.
- Argentina. Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. Dirección Nacional de Migraciones (2014). Programa Siria. Recuperado de: <http://www.migraciones.gov.ar/programasiria/>
- Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA) (s.f.). Programa "Una iglesia, una familia". Recuperado de: <http://www.aciera.org/lanzamiento-del-programa-una-iglesia-una-familia/>
- Universidad Nacional del Comahue. Secretaría de Extensión Universitaria, Nº de resolución 037/08 (2008). Programa de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera (ELE). General Roca, Río Negro. UNComa.